

El primer inicio de curso acon un Gobierno del PP

Incertidumbre y malos vientos

M^a Jesús Pérez

El inicio del presente curso escolar ha sido, en lo que se refiere a la enseñanza pública, semejante a otros principios de curso: adjudicaciones de vacantes en Primaria, fijar las instrucciones de principio de curso en Secundaria (este año con retraso, pues las discutieron con los sindicatos de enseñanza en el mes de agosto), publicación de las notas de Oposiciones del 95, salvo que, hasta ahora, la Administración educativa convocaba a los sindicatos para aproximar posturas sobre los aspectos técnicos de los actos de adjudicación y, este año, la nueva Administración no lo ha hecho, provocando un sinfín de disfunciones y ha causado perjuicios a varias maestras y maestros interinos.

El PP no quiere quemarse

En cuanto a política educativa general, la nueva Consellería de Educación, del PP, parece estar actuando de acuerdo con el mandato exógeno de no hacer, hasta después de las elecciones generales, propuestas, ni realizar actuaciones que puedan ser motivo de discrepancia, oposición o crítica social. Es más, el propio Conseller de Educación, el Sr. Villalonga, manifestó a principio de curso que no puede hacer una propuesta de Mapa Escolar hasta, por lo menos, dentro de seis meses, por la gravedad del asunto (el PSOE, después de haber perdido en las elecciones autonómicas, hizo pública su propuesta de Mapa Escolar, que ya criticamos en su momento por hacerlo tarde y por no ajustarse a las expectativas de un desarrollo cualitativo de la LOGSE). Si la Conselleria de Educación no es capaz de reducir el plazo que se ha marcado, significará el retraso para el resto de actuaciones que dependen de la definición clara y precisa del Mapa Escolar: plantillas de los centros, adscripción del profesorado a la Enseñanza Secundaria Obligatoria...

Secundaria

No obstante todo ello, con las Instrucciones de Secundaria de principio de curso, el PP se ha apuntado un tanto político sin ningún coste. Igual que había hecho el PSOE, abrió unas conversaciones para discutir sobre ellas. En esa supuesta negociación, hizo unos cambios de redacción que mejoraban estéticamente la Instrucción, pero sólo eso, y dejó al margen el núcleo reivindicativo de una plataforma conjunta de todos los sindicatos. Estas instrucciones, rechazadas desde el primer momento por CC.OO., están siendo aplicadas restrictivamente por la Administración en la configuración de grupos y en la figura del profesor que tiene que completar horario o salir desplazado.

En Privada, el PP aplica ya su política

Sin embargo, así como en la enseñanza pública, la Administración está mostrando una actitud de dejar reposados todos los temas citados, en la enseñanza privada está

empeñándose más a fondo y ha empezado a aplicar rápidamente lo que el PP ya anunciaba en su programa electoral.

Ya en el mes de julio, la Administración inició los contactos con las patronales e incluso con los sindicatos, contactos que se alargaron hasta la primera semana de agosto y que se reanudaron la primera de septiembre. En este corto periodo de tiempo, un mes escaso, han tenido lugar seis reuniones entre la Administración y los sindicatos de privada y algunas más con las patronales. A lo largo de estas reuniones, los representantes de la Administración nos anunciaron su clara voluntad de apostar por la privada.

Ante los sindicatos se manifiestan con una preocupación inaudita por el futuro de los trabajadores de la bolsa de centros en crisis. Y en una negociación contrarreloj, Educación y Gestión consigue su histórica pretensión: habrá más profesores de apoyo para la privada, serán los centros los que elegirán sin compromiso al profesor de apoyo y será la Administración la que pagará las indemnizaciones que corresponden pagar a los empresarios e, incluso, los salarios de tramitación por despido nulo, que la mala gestión de algunos empresarios ha provocado. Simultáneamente, nos van anunciando que, a partir de ahora, el profesorado de apoyo formará parte de la plantilla del centro; que, a partir del próximo curso, van a subvencionar en los centros concertados la educación infantil de manera progresiva (el primer paso será la subvención al 50% de las aulas de tres años); que van a concertar todo lo que se pueda concertar (de momento ya han concedido alguna concertación y, curiosamente, a la ex-concejala de educación del Ayuntamiento de Valencia, gobernado por el PP, sin reunir a la comisión de conciertos); y nos anuncian, asimismo, un posible incremento de varios miles de millones para la Privada en la ley de presupuestos, amén de otras prebendas para las patronales.

La reivindicación salarial de los trabajadores de la Privada, entretanto, queda en el tintero para otra reunión, pero ya se nos anuncia que no puede ser pactada en el MEC. En este asunto, no se puede aumentar tanto el presupuesto.

Estas primeras orientaciones políticas son muy preocupantes para el futuro de la escuela pública. El resultado de las negociaciones de este curso será el que determine el futuro de la enseñanza pública en el País Valencià. Los primeros pasos del PP en las negociaciones iniciales, junto con su toma de posición a favor de potenciar la escuela privada, corroboran los temores que estamos teniendo en estos momentos.